

A DOS AÑOS DE INICIADA LA PANDEMIA

Abrir de nuevo el telón

José Elías Matuk Pérez



La pandemia transformó la vida de muchos de nosotros y trastocó directamente la economía y el modo de vida de muchas personas y familias enteras en varias partes del mundo, sin excepción de México y de Querétaro.

Uno de los sectores más afectados, pues se trató de uno de los primeros que tuvo que cerrar, y uno de los últimos a los que se les permitió abrir, al no ser considerado una “actividad esencial”, fue el del espectáculo: eventos culturales, cines, teatros y conciertos tuvieron que parar sus actividades durante meses, dejando la deriva a personas que de ello viven y que tuvieron que idearse el modo de vida siendo creativos o pedir ayuda a familiares y amigos. Por ello surge el debate de qué tan indispensable es la actividad cultural en la vida de las personas. Es entonces cuando debemos retomar el valor intrínseco de la cultura, que es una actividad importantísima que, si se le generan espacios y tiempos adecuados, atrayendo a propios y extraños, en un mediano y largo plazo genera mayores oportunidades de educación y aprendizaje. En el caso particular del teatro, el bello arte de representar un personaje ante un público en un escenario, es una forma de degustar la vida que cautiva a las personas.

El teatro que, en Querétaro, representa una parte importante de las tradiciones y la cultura de la ciudad, fue bastante castigado, los actores y directores de teatro idearon la forma de seguir en contacto con su público a través de obras virtuales y redes sociales, pero la belleza del teatro recae en la presencia física.

Ahora que han regresado nuestros grandes protagonistas del escenario, estableciendo las nuevas medidas de bioseguridad, a los que podemos ver a través de teatros tradicionales de la ciudad de Querétaro, y otros más nuevos sumado a personas que se dedican al escenario y hacen monólogos y obras sumamente entretenidas, entregándose completamente su público (y no titubeo en afirmarlo porque tengo amistades, actrices y actores queretanos talentosos, que se entregan cuerpo y alma para su público en el escenario y en la preparación del mismo), pensemos en volver

a visitarles en el escenario, cumpliendo las medidas no debe representar una actividad riesgosa.

Apoyemos al teatro queretano para que siga siendo una tradición vigente y una ventana cultural; cumpliendo los mecanismos de bioseguridad regresemos a aplaudirles, que les ha costado mucho abrir el telón de nuevo y algunos de ellos tuvieron que cerrar para siempre. Que la ciudad de Querétaro y el teatro se recuperen a la par de la larga crisis pandémica, y el teatro siga siendo una tradición viva.

**¡ARRIBA EL
TELÓN Y QUE VIVA
EL TEATRO...!**